



Tim Cannon, un «biohacker» alemán -como se hace llamar- ha dado el siguiente paso en la “evolución” de la utilización de la tecnología: se implantó un computador con su respectiva batería en el brazo, bajo la piel, para que quede permanentemente unido a su cuerpo, sin doctores o anestesia que ayudaran en el proceso.

El dispositivo implantado, llamado Circadia 1.0. fue desarrollado por la compañía de Cannon, Grindhouse Wetware, y tiene funciones muy básicas que puede utilizar, como por ejemplo registrar biométrica básica como la temperatura corporal, información que puede transferir en tiempo real vía bluetooth.

También tiene luces LED que sirven como indicadores de status, pero también sirven para iluminar el tatuaje que tiene en la piel justo sobre el dispositivo.

Circadia 1.0. demoró 18 meses en su desarrollo, y se vendería en un precio estimado de \$700 euros dentro de los próximos meses. Pese a que sólo tiene funciones básicas, esperan incorporar más en el futuro, como por ejemplo añadir un monitor de pulso, o funciones de intercomunicación automática entre implantes. Aunque por supuesto, la principal preocupación debería ser el tamaño del dispositivo implantado y el procedimiento mediante el que se realiza la intervención.

La entrevista está en inglés, pero vale la pena hacer el esfuerzo por entender, sobre todo su comentario final: “Hay personas que realmente creen que es anti ético intentar mejorar tus propias limitaciones... ¿Qué tan loco es eso? A mí me encantaría mejorar muchas de esas ineficiencias”.

Fuente: Terra